ALGUNAS CITAS DE LA CARTA

DE FRANCISCO

SOBRE LA ESPERANZA

1. «la esperanza no defrauda» (Rm 5,5).
2. que el Jubileo pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús,
3. que el Jubileo sea para todos una ocasión de reavivar la esperanza.
4. el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza
5. «Nadie, en efecto, vive en cualquier género de vida sin estas tres disposiciones del alma: las de creer, esperar, amar». (San Agustín)
6. la vida cristiana es un camino, que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús
7. «es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas».(Vat.II)
8. que el primer signo de esperanza se traduzca en paz para el mundo, el cual vuelve a encontrarse sumergido en la tragedia de la guerra
9. mirar el futuro con esperanza también equivale a tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás.
10. ... todos, en realidad, necesitamos recuperar la alegría de vivir, porque el ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26), no puede conformarse con sobrevivir o subsistir mediocrementemente, amoldándose al momento presente y dejándose satisfacer solamente por realidades materiales.
11. ...en el Año jubilar estamos llamados a ser signos tangibles de esperanza para tantos hermanos y hermanas que viven en condiciones de penuria.
12. en virtud de la esperanza en la que hemos sido salvados, mirando al tiempo que pasa, tenemos la certeza de que la historia de la humanidad y la de cada uno de nosotros no se dirigen hacia un punto ciego o un abismo oscuro, sino que se orientan al encuentro con el Señor de la gloria.
13. La esperanza cristiana consiste precisamente en esto: «la vida no termina, sino que se transforma» [15] para siempre.